

29 No 9

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA

DISGREGACION DEL GRUPO OTOMI Y SU EMIGRACION
HACIA LA CIUDAD DE MEXICO

BIBLIOTECA CENTRAL

T E S I N A
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN GEOGRAFIA

P R E S E N T A

LETICIA MARGARITA ESPEJEL GUZMAN

MEXICO, D. F.



JULIO DE 1983

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DISGREGACION DEL GRUPO OTOMI Y SU EMIGRACION
HACIA LA CIUDAD DE MEXICO

-o-



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA

I_N_D_I_C_E

	<u>PAG.</u>
I. Introducción.....	1
II. Antecedentes Históricos.	
- Generalidades del México Prehispánico a la época actual.....	3
III. Breves notas del grupo Otomí (Mazahua, Matlat- zinca).....	
- Origen, localización geográfica y relación con otros grupos étnicos.....	10
- Distribución de los Otomíes en la época de la conquista.....	15
- Cultura.....	18
* Agricultura.	
* Animales domésticos.	
* Recolección.	
* Caza.	
* Pesca.	
* Industrias.	
* Productos regionales-comercio.	
* Transporte.	
* Vestido.	
* Higiene.	
* Habitación.	
- Organización Social.....	21
* Clanes.	
* Parentesco.	
* Casamientos.	
* La Familia y las Tierras Comunales.	
* Tributo de los Clanes a los Señores.	

- * Tierras de los Señores.
- * Unidades Políticas.
- * Organización Política de los señoríos.
- * Justicia y Castigos.
- * Alianzas de los señoríos.
- * Guerra.

- Religión.....	24
* Idolos.	
* Dioses.	
* Culto a la naturaleza.	
* Cosmogonía.	
* Sacerdocio.	
* Calendario Ceremonial.	
* Calendarios.	
* Ceremonias del ciclo económico.	
* Ceremonias del ciclo de vida.	
* Elementos principales del ceremonial.	
* Hechicería y medicina.	
IV. Grupo Otomí en la época actual.....	27
- Distribución actual de los Otomíes.....	27
- Movimientos migratorios.....	31
- El proceso de migración en San Antonio, Pueblo Nuevo.....	35
- El proceso de migración en Santo Domingo de Guzmán.....	37
- El proceso de migración en Providencia.....	40
- El proceso de migración en Mezquititlán.....	42
- El proceso de migración en el Mezquital.....	45
V. Conclusiones Generales.....	51
VI. Bibliografía.....	55

I_N_T_R_O_D_U_C_C_I_O_N

Las marcadas diferencias económicas entre campo-ciudad, el espejismo citadino, la centralización de las Instituciones Burocráticas, la carencia de beneficios sociales en el campo marcaron el inicio desproporcionado de la migración hacia la capital de la República, específicamente en los años 40, cuando los "beneficios" revolucionarios y la política cardenista se convirtieron en simple demagogia. El cambio de política puso de manifiesto la mala planeación urbana y rural, aflorando con la migración desmedida la problemática de las ciudades: - insuficiencia de los servicios y de la infraestructura, carencia de empleos, el abaratamiento de la mano de obra, provocando esto último la modalidad de los subempleos que va desde el lustrador de calzado hasta albañiles, y el aumento de los males sociales.

Tal vez haya muchos motivos para hablar de los indígenas que vemos en el centro de la Ciudad, o los que día con día llegan a la misma cargados de casi todas sus pertenencias, así como de su familia. Estos indígenas son seres miserables; su miseria es la del país, su situación, su marginación, su desplazamiento, su vida misma es el resultado de la estructura de nuestra sociedad.

Las mujeres que realizan actividades comerciales de diversa índole por las calles de la ciudad, que viven hacinadas con sus familias en vecindades del centro o de la periferia, ¿ de dónde vienen ?, ¿ a qué vienen ?.

Estos hombres esperan el paso del tiempo y la llegada de las lluvias para poder regresar a su lugar de origen cuando así lo crean conveniente, lugar que tuvieron que abandonar por diversos motivos que trataremos en el desarrollo del presente trabajo. Pero mientras tanto permanecen con hambre, con la -

esperanza de obtener lo necesario para seguir sobreviviendo en esta inmensa ciudad. Y ahí permanecen a pesar de conocer la miseria, la marginación de que son objeto; y a pesar de ésto, aún se sienten orgullosos de poder permanecer en una ciudad rodeados de gentes que ellos sienten que los rechazan y poder burlarse de ellos por medio de la mendicidad chantajista, lastimera.

Estos indígenas tienen su historia, su porqué. Este constante ir y venir. A ellos dedico este modesto trabajo.

-o-o-o-o-o-o-o-o-

NOTA:

Se tratarán de manera conjunta los Mazahuas y los Otomíes, ya que por pertenecer a la misma familia lingüística se encuentran siempre ligados, y no es posible referirnos a uno solo porque cortaríamos su evolución tanto histórica como actual.

I I - A N T E C E D E N T E S

GENERALIDADES DEL MEXICO PREHISPANICO A LA EPOCA ACTUAL

=====

México es un país de geografía muy diversa, cuenta con una topografía variada, la cual produce una gama de climas que a su vez genera amplitud de los recursos naturales.

Es innegable que los aspectos físico-geográficos han tenido una influencia trascendente en el desarrollo de nuestra civilización.

El país se divide en dos grandes zonas térmicas, la templada que se localiza al norte y la tórrida o intertropical que se ubica al sur de la República Mexicana. La zona que aquí trataremos es la segunda, la cual se encuentra dividida en las siguientes áreas culturales: la del golfo, la del altiplano, la de occidente, la oaxaqueña y la maya.

Encontramos que la mayor parte de la población se concentraba en regiones de clima templado, por ejemplo, la zona del Valle de México y sus alrededores. El norte de la República Mexicana, que cuenta con mayor extensión, fué la menos poblada debido a las condiciones climáticas imperantes en la zona, y es así que debido a las condiciones físico-geográficas se desarrolla mejor la actividad agrícola y agrupa por lo tanto a un mayor número de pobladores indígenas que en el norte del país. Así pues, encontramos diversos pueblos, diferentes lenguas y notables culturas autóctonas entre las grandes de la época pre cortésiana, de las cuales se destacan:

Los Toltecas que constituían la sociedad más evolucionada, tenían conocimientos científicos sobre todo en medicina, astronomía, dominaban la escritura jeroglífica e ideográfica, sojuzgaron a pueblos mucho más numerosos e imponían su religión. De

tal forma que el Imperio Azteca sufrió su influencia.

También mencionaremos a los Teotihuacanos, Chichimecas, Tarascos, Huastecos, Totonacas, Mixtecos, Zapotecas, Mayas del Sur y Mayas del Norte. Estos grupos indígenas desarrollaron de manera general actividades tales como agricultura, caza y pesca; ejercieron el comercio que consistía en un intercambio de mercancías de acuerdo a las necesidades, contaban con una estructura política y social en la cual los indios tenían una clase social de acuerdo a su actividad o conocimientos; el aspecto político estaba integrado por sacerdotes, guerreros y los encargados de la economía.

El desarrollo de estos aspectos dependió en cada pueblo de los conocimientos específicos, medio geográfico e influencias de otros pueblos.

A principios del siglo XIV con la fundación de Tenochtitlan, se pusieron las bases para lo que un siglo después sería el poderoso Imperio Azteca, cuyo dominio era exclusivamente tributario, es decir, no hacían ningún esfuerzo para imponer su gobierno, idioma o religión sobre los pueblos sometidos, simplemente establecían centros guerreros o representantes para cobrar tributo.

Otro imperio importante era el Tarasco, éstos poblaban las zonas conquistadas con su propia gente extendiendo así su influencia lingüística y cultural.

" A la llegada de los españoles en 1519, México era un mosaico étnico de más de 600 grupos indígenas que se encontraban en muy diversos estadios de desarrollo." (*)

Se hablaban unas 80 lenguas pertenecientes a 15 diferentes familias, encontrábase diversas economías. Con la llegada de

(*) Las Clases Sociales en México (ensayos). Nathan L. Whetten et. al. Ed. Nuestro Tiempo 1980.

Hernán Cortés se dió la conquista del Imperio Azteca en 1521.

Viene la época del virreinato y México permanece incorporado al Imperio Hispánico. La conquista española fué el triunfo del más fuerte, y cuyo único objetivo del conquistador era explotar y enriquecerse a costa del indígena. En este período, los pueblos recibieron la influencia española en todos aspectos, y esta conjugación de factores culturales y raciales fue creando a través de los siglos, los cimientos de la actual población étnica.

Se desarrolló el grupo blanco nacido en México que dió origen a los criollos, de la mezcla entre blancos e indígenas, nacieron los mestizos y el grupo dominante fué el de los españoles.

La conquista española dirigió el descontento de la población. La Corona premió a los primeros conquistadores con grandes extensiones de tierra o con la encomienda de muchos pueblos tributarios, despojando a los indígenas de sus propiedades, así como del medio geográfico que les pertenecía. Posteriormente conforme la población española se difundía y se mezclaba en este territorio, las propiedades ya estaban repartidas de la siguiente manera: españoles, propiedades de la iglesia y las tierras de los criollos, quedando siempre los indígenas en último plano como esclavos o servidumbre de éstos. Esta dife--renciación de clases a la que fueron sometidos y los lugares a que fueron obligados a vivir, tales como los sitios más altos de la región donde habitaban, las cuales carecían de agua o la tierra no producía cosa alguna por sus características de aridez. Estas causas fueron determinantes para su marginación, la cual en la actualidad siguen conservando debido a que la estructura social del país no les deja una mejor alternativa a su difícil situación.

Así pues, estas injusticias y otros puntos dan la pauta para

que se dé la lucha de independencia encabezada por Don Miguel Hidalgo y Costilla en 1810, culminando en 1821 con Guerrero e Iturbide. Aunque Hidalgo, Morelos y algunos otros si pensaron alguna vez legalizar, dotar o devolver lo suyo a los indígenas a través de soluciones formales y legales, por diversos motivos este propósito nunca logró mayores beneficios.

Durante más de la mitad del siglo XIX se desarrolló la etapa del afianzamiento y constitución de la nueva nacionalidad, la cual se distinguió por la lucha entre centralistas, monárquicos y conservadores de una parte contra federalistas, repúblicanos y liberales de la otra.

Los puntos culminantes en este agitado período fueron los siguientes :

La promulgación del Plan de Iguala y la unión de las fuerzas de Vicente Guerrero (insurgente), con las de Agustín de Iturbide (realista), lo que propició el fin de la prolongada guerra de liberación y la consumación de la independencia en 1821.

El breve imperio de Iturbide, que se proclamó emperador con el nombre de Agustín I (mayo de 1822 a marzo de 1823); el advenimiento de la república, cuyo primer presidente fué Guadalupe Victoria (1824-1829); la lucha enconada y sangrienta de las dos tendencias rivales, la conservadora y la liberal, que se disputaban la orientación política de la nación. La guerra con los Estados Unidos de América (1846-1847), el predominio de las tendencias liberales que culminó con el gobierno del presidente Benito Juárez, quien advino a la presidencia de la nación (1858), en momentos difíciles teniendo que hacer frente a la guerra civil y al gobierno conservador de Zuloaga, así como la guerra contra la intervención extranjera (segunda lucha por la independencia), motivada por el entronizamiento

del Archiduque Maximiliano de Habsburgo como emperador de México (1864-1867) apoyado por el ejército expedicionario francés y por elementos mexicanos conservadores.

Sobreponiéndose a todas las contradicciones, el presidente Juárez mantuvo el espíritu nacional de libertad de tal suerte que al llegar a sus oídos la situación de algunos indígenas de Yucatán haya decretado protección para ellos. Estos decretos se referían a la prohibición de vender, sacar del país, o a poseer indígenas en calidad de esclavos.

Los indígenas participaron en este período en las insurrecciones que se dieron en todo el país, aunque a éstas cuando se les localizaba aisladas, es decir, sin la intervención de los criollos, no se les dió la validez debida, ya que se les calificaba de separatistas y antiblancos. Es obvio pensar que lo que buscaban éstos era su libertad, su vida independiente en el lugar que había sido suyo originalmente; además sólo estaban respondiendo a las agresiones de que fueron objeto.

Los levantamientos indígenas se daban en forma regional y en ocasiones los grupos que estuvieran cercanos a los insurrectos se les unían, resultando así una lucha conjunta cuyo objetivo no era el mismo.

Así, en el período del presidente Juárez a pesar de haberse decretado la protección del indígena, los decretos no se referían a dotarlos de tierras o ayudarlos económicamente; estas medidas fueron meramente políticas ya que reprimió todos los alzamientos campesinos.

Juárez prosigue en la guerra contra los franceses y el imperio hasta la derrota y fusilamiento del emperador Maximiliano en Querétaro (19 de junio de 1867). Juárez ocupó la presidencia hasta su muerte (1872). Después de él dominó la escena -

política el General Porfirio Díaz, que fué presidente de la República repetidas veces manteniéndose en el poder hasta 1911, cuando la revolución iniciada por Francisco I. Madero en 1910, le obligó a renunciar (25 de mayo de 1911).

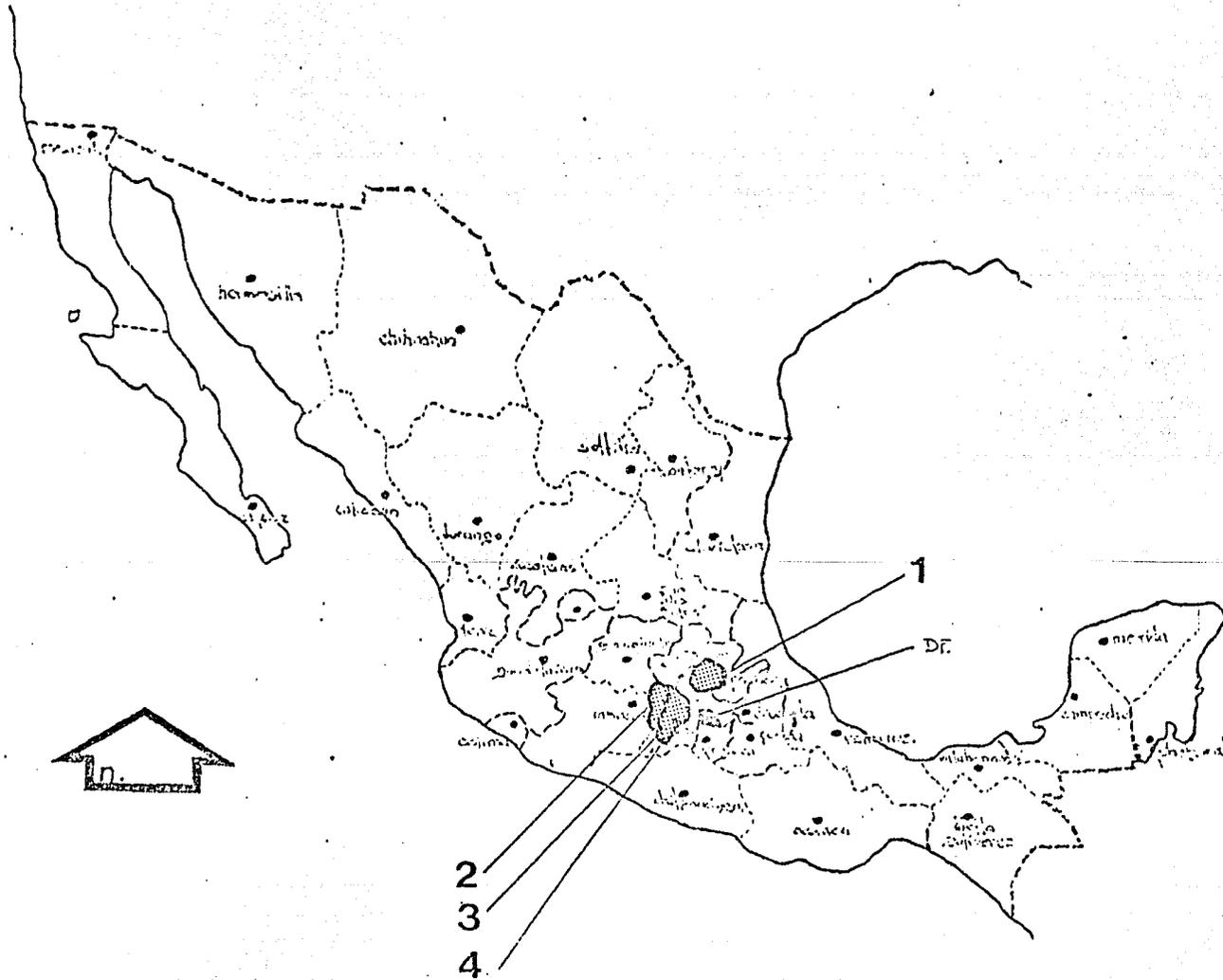
A la dictadura de Díaz siguió un período de efervescencia revolucionaria e inestabilidad política, que a veces tomó actitudes violentas, pero fué aquietándose y evolucionando hasta la normalidad.

En 1917 se promulgó la Constitución Política vigente. Más tarde se desarrolló una política que, en lo económico dictó leyes y disposiciones de importancia trascendental, como la de la nacionalización de la Industria Petrolera. En el transcurso de este momento histórico, los indígenas seguían con las mismas condiciones que guardaban desde la conquista ya que ninguna disposición se dictó para beneficiarlos, ni se ocupaban directamente de ellos, simplemente permanecían en el olvido de toda la integración nacional, regional o local que se diera en el país.

Los últimos gobiernos se han caracterizado por la implantación de medidas tendientes a impulsar la Reforma Agraria, al mejoramiento de la industrialización, al aprovechamiento de los recursos hidráulicos en beneficio de la agricultura, pero estas medidas, estamos conscientes que no benefician ni beneficiarán, a los grupos indígenas repartidos en todo el país..

-O-O-O-O-O-O-O-O-

GRUPOS INDIGENAS DE MEXICO.



- 1 otomi.
- 2 mazahua.
- 3 matlatzinka.
- 4 ocuilteco.

MAPA 1

ORIGEN, LOCALIZACION GEOGRAFICA Y RELACION CON OTROS GRUPOS -
ETNICOS

Los Otomíes, cuyo origen nadie ha podido precisar con exactitud, a causa de la escasez de elementos de que se pueden valer los investigadores, primero por los pocos documentos escritos, y por otro lado debido al sistema cronológico Náhuatl que se encuentra basado en un ciclo de 52 años que se repite hasta el infinito sin ninguna referencia colateral, lo que no permite una relación de fechas del todo verídica. Y por último, los manuscritos pictográficos que conservan el natural patriotismo lugareño tendiendo a glorificar las hazañas de sus gentes, desacreditando a las otras, o reduciendo su importancia.

Las dificultades aumentan, si se considera que los hallazgos arqueológicos atribuibles a los Otomíes son muy pocos.

Sin embargo su presencia se vislumbra en las leyendas del valle, en los escritos de los primeros cronistas, en los nombres de las localidades, en el idioma.

Actualmente, uno de los pocos datos que parecen más probables respecto al pasado de los Otomíes, es que fueron gentes pertenecientes a una antigua civilización presente en el altiplano desde mucho tiempo atrás, aún antes de las inmigraciones de los Nahuas.

Según Soustelle(*), el primer pueblo que llegó al altiplano fué el de los Olmecas, gente procedente del Este principalmente del litoral del golfo y de la zona de Puebla, poseedores de una cultura avanzada ligada al culto de Quetzalcóatl.

(*) Soustelle, Jaques. La famille otomí-pame du Mexique Central. Travaux et Memoires de L'Institut d'Ethnologie. XXVI. París 1937 tomado de Carrasco Pizana, Pedro. Los Otomíes. Cultura e historia prehispánicas de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana. Edición facsimilar de la de 1950. México 1979.

Los Otomíes llegaron, también del Este como los Olmecas, pero posteriores a éstos. Dotados de una cultura rudimentaria, abandonaron el litoral y a través de la vertiente oriental de la Sierra Madre, penetraron en el interior del valle. Pero según Carrasco (*), Olmecas y Otomíes siempre estuvieron en el altiplano central.

A los Otomíes se les han atribuido diferentes orígenes, incluido el de cazadores nómadas, semejantes a los Chichimecas de las montañas, pero prevalece la opinión de que los Otomíes poseían un tipo de vida estable y sedentario preferentemente agrícola.

A la llegada de los Toltecas, éstos ocuparon tierra otomí (valle de Toluca y Noreste del mismo), obligando así a los Otomíes a desplazarse hacia el Este y el Sur. Los Toltecas no dominaron por mucho tiempo; en el siglo XIII pueblos cazadores, conocidos como Chichimecas, invadieron el altiplano destruyendo Tula. Cuando se establecieron estos últimos, pasaron de la vida nómada a la sedentaria.

El origen del grupo lingüístico a que pertenecían estos Chichimecas es discutido, ya que el término no tiene un sentido unívoco, ha sido usado en el de bárbaros. En realidad Chichimecas han sido llamados según el caso, los cazadores nómadas de las montañas del Norte, los vencedores de los Toltecas, Los Otomíes frente a los Nahuas y los Nahuas respecto a los Otomíes; por lo tanto, no se trata de un término que identifique a un grupo que pueda ser localizado con precisión. Algunos autores sostienen que los pueblos que ocuparon el altiplano pertenecían al grupo lingüístico Otomí, otros que eran Otomíes puros. Pero entre las diferentes razones, se dió importancia al hecho de que algunas tribus de lengua otomí conservan en la actualidad el nombre de Chichimecas.

(*) Carrasco Pizana, Pedro. Op. Cit.

Antes de la llegada de los Aztecas, (siglo XIV), tuvo lugar la expansión de Azcapotzalco y la destrucción del reino Otomí de Xaltocan.

Como consecuencia, un gran número de otomíes emigraron en dos direcciones: hacia el Norte, a Meztitlán (Hidalgo) y hacia el Sur (Tlaxcala). (ver mapa 2).

En el siglo XVIII, se encuentran establecidos los Chichimecas en la zona septentrional que constituye la continuación del Valle de México, es decir el Mezquital (estado de Hidalgo), donde florece el reino otomí de Xaltocan.

Aunque en el Mezquital ya vivían núcleos otomíes junto con núcleos Chichimecas, los nuevos pobladores no crearon graves problemas de alojamiento.

Aunque los Otomíes eran magníficos guerreros, siempre buscaban soluciones pacíficas, pero cuando no fué posible prefirieron pagar un precio a manera de tributo. Así se formaron varias zonas de influencia según el tipo de relación que se había establecido, hubo zonas completamente sometidas (por ejemplo Texcoco), zonas de vasallaje parcial (Tlaxcala), zonas con una independencia más o menos marcada (Jilotepec, Edo. de Méx).

Durante muchos años los Otomíes lograron conservar en muchas zonas cierta autonomía, pero con la llegada de los Aztecas ya no fué posible. Así los Otomíes tuvieron que dejar en manos de los Aztecas las tierras más ricas del valle. La triple alianza entre Tenochtitlan, Tlacopan y Texcoco marcó el fin de todos los núcleos independientes que existían. A mediados del siglo XV todos los Otomíes del altiplano estaban bajo la soberanía Azteca, excepto los de las montañas y los Otomíes de Tlaxcala. También en el Occidente, todo el valle de Tolu-

ca cayó en sus manos. Los Otomíes y las poblaciones lingüísticas afines, los Mazahuas y los Matlatzincas tuvieron que someterse. Fueron inútiles todos los esfuerzos de rebelión de los Otomíes, varios levantamientos fueron sofocados con sangre.

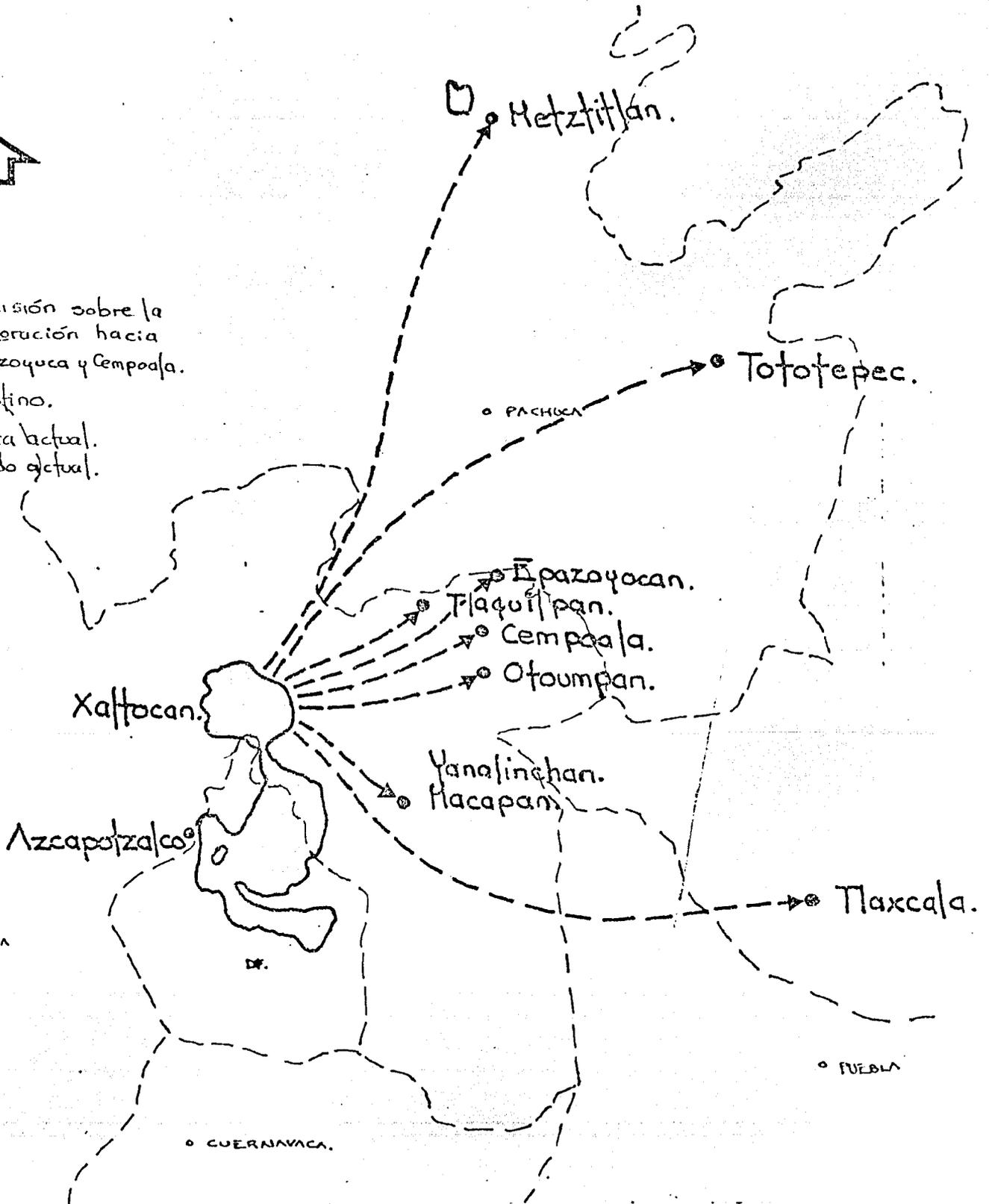
Entre los pueblos del mismo grupo lingüístico Otomí, sólo los Pame continúan su vida libre en las montañas. Esta situación se dá porque los pueblos de las montañas eran demasiado salvajes y pobres, debido a que los recursos naturales en esas regiones son mínimos para la sobrevivencia humana, por lo tanto no parecieron interesar a los Aztecas.

-o-o-o-o-o-o-o-o-o-

MOVIMIENTO DE OTOMÍES HACIA EL ORIENTE, TRAS LA CONQUISTA DE XALTOCAN POR TEPANECAS.



- Existe imprecisión sobre la fecha de la migración hacia Xaltocan, Epazoquca y Cempoala.
- Puntos de Destino.
- División Política actual.
- Capital de Estado actual.



MAPA 2

"Los Otomies". Carrasco Pizana, Pedro.
 Biblioteca Enciclopédica del Estado de México.
 México, 1979.
 p. 267.

DISTRIBUCION DE LOS OTOMIES EN LA EPOCA DE LA CONQUISTA.

=====

Para facilitar su estudio se optó, según Luigi Tranfo(*), por dividir en tres zonas la localización de los Otomíes.

1. Zona Este/Sureste, correspondiente a los estados de Tlaxcala, Puebla, Veracruz y la parte oriental de Hidalgo. En esta región se encontraban (según Sahagún y Torquemada) los Otomíes hasta que llegaron los Nahuas, quienes provocaron una redistribución que los dividió permaneciendo en la región comprendida entre Tlaxcala, Tecamachalco y Chalchicomula, junto con otros grupos de Nahuas y popoloca, y más al Norte se extendía una región completamente Náhuatl, y todavía más al Norte volvían a aparecer núcleos Otomíes cuyos centros principales eran Tutotepec y Huayacocotla (Veracruz).
2. Zona Central, corresponde a la región Occidental del estado de Hidalgo, parte del actual estado de México; en estas zonas se distinguen dos grupos: el primero en el cual la cultura Otomí todavía conserva sus características originales, se encuentra ubicado en las regiones de Ixmiquilpan, Huichapan, San José Atlán, Tula, Jilotepec, es decir regiones del Mezquital y el segundo, en el que tienen influencia tanto técnica como cultural, ubicado en la parte Sur del estado de Hidalgo, en la zona septentrional del estado de México, así como en algunos pueblos cercanos a Pachuca.
3. Zona Oeste/Sur, corresponde a una parte del estado de México y Michoacán. Aquí el hábitat Otomí no está bien diferenciado del de otras poblaciones, por lo que los grupos se confunden sin ninguna localización por zona; en el valle de Toluca los pueblos Otomíes estaban mezclados

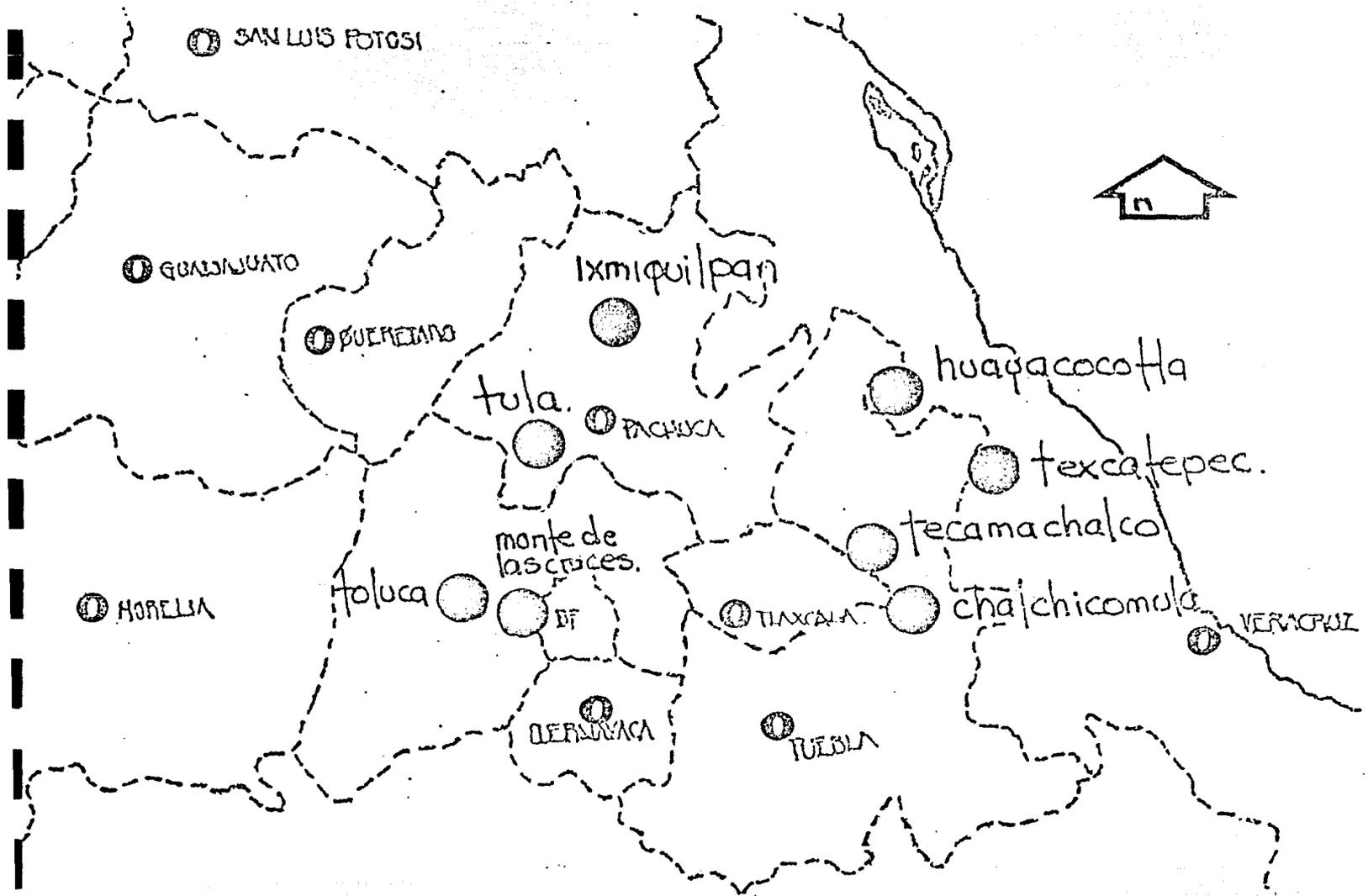
(*) Luigi Tranfo. Vida y Magia en un pueblo Otomí del Mezquital. Instituto Nacional Indigenista. Colección SEP-INI, Núm. 34. México 1974.

con los Mazahuas y los Matlatzincas, además de los antiguos conquistadores Nahuas. En las montañas, principalmente en la Sierra de las Cruces, había casi exclusivamente Otomíes.

Con lo anterior se puede observar que la familia Otomí se presenta distribuída a lo largo de una franja que atraviesa todo el altiplano central de Este a Oeste, alcanzando desde las montañas de la vertiente del Atlántico hasta los confines del estado de Michoacán, (mapa # 3).

-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-

ZONA OTOMI.



C_U_L_T_U_R_A

De manera general se describirán los aspectos más importantes de la Cultura Otomí.

Los Otomíes desarrollaban actividades agrícolas, el principal producto que cultivaban era el maíz utilizado como base de su alimentación. También el maguey era usado generalmente entre todos los Otomíes y del cual extraían el aguamiel que era la bebida común usada en lugar del agua; de él hacían pulque mediante unas raíces que actuaban como fermento, y de éste se sacaba también vinagre. Respecto a las frutas se tiene conocimiento del capulín, tejocote, guayaba, aguacate, zapote, ciruela y otras, la mayoría procedente de las estribaciones del volcán Xinantécatl (Nevado de Toluca), donde ya comienza la tierra caliente. De todos estos frutos hacían vinos.

Después del maguey y el maíz, le seguía en importancia la planta del algodón, el cual se cultivaba principalmente en la sierra de Puebla y el Valle del Mezquital. En tiempo de cosechas malas o en las regiones áridas, la recolección de hierbas y raíces era muy importante para su alimentación.

Respecto a los animales domésticos, el guajolote se conocía en todos los pueblos, comían a los machos guardando las hembras para cría. El itzcuintli (perro cebado), era otro alimento común entre estas gentes.

La caza era una actividad de las principales entre los antiguos Otomíes, los animales de caza eran: el mazátl, venado, la liebre, la codorniz y el conejo (tochtli). La caza de aves tenía importancia particular en los lagos Xaltocan y Zumpango. Los Matlatzincas comían pato de laguna, grulla, tortola, paloma, torcaza, pájaro carpintero; armadillo, tuza, ar

dilla, zorrillo, lagartija y otros animales propios de la región. Para la caza los Otomíes utilizaban flechas, redes y armaban trampas. Para la pesca utilizaban las manos, varas y cañas. Iguales instrumentos empleaban los Matlatzincas.

Entre los tejidos, se hacían redes y prendas de vestir. Respecto a la cestería y cerámica se tienen pocos datos, sin embargo en todas las regiones Otomíes, Matlatzincas, Mazahua y Ocuilteca se han encontrado algunos restos cerámicos pero de poca importancia.

Respecto a la orfebrería, se trabajaban las piedras preciosas y el oro, ésta era una actividad muy importante ya que la utilizaban tanto para uso personal como religioso. El mercado se llevaba a cabo en el intercambio de productos a través del trueque, los mercaderes salían en expediciones comerciales de tal forma que la población podía contar con artículos que no se producían en su región. Los Otomíes usaban mantas de ixtli como moneda o bien el cacao, almendras y pieles.

Los Matlatzincas cargaban sus cosas con redes, los Otomíes en costales y utilizaban la parihuela donde colgaban bultos más grandes.

En el vestido, los Otomíes se caracterizaban porque las mujeres usaban huipil y naguas. En la actualidad Otomíes, Mazahuas, Ocuiltecas, Matlatzincas, emplean todas el quechquemitl, prenda de indudable origen prehispánico. Los hombres Otomíes y Matlatzincas usaban manta y braguero, la manta atada a un hombro o por delante.

Las diferencias de posición social se revelaban en el vestido y el adorno, las mujeres se distinguían por sus tejidos, los hombres utilizaban sandalias principalmente; tanto hombres como mujeres tenían el cabello largo, la mujer no tocaba el cabello hasta que tenía un hijo, pudiéndolo entonces adornar también.

Los sacerdotes tenían cabellos largos, los cuales ataban por detrás. Los muchachos Otomíes agujeraban las orejas y se ponían piedras o joyas a manera de zarcillos u orejeras, así como también se agujeraban los labios para colocarse bezotes.

Los que eran Principales (Tlatoque), traían en el labio un bezote de jade o caracol, se registra a la vez el tatuaje entre las mujeres Otomíes y el aserrado de dientes entre los Otomíes y Matlatzincas. Las mozas se teñían los dientes, el rostro lo afeitaban con betún amarillo y sobre el betún se ponían otro color. Otra costumbre Otomí/Mazahua era la de emplumarse piernas y brazos.

Los Matlatzincas, Otomíes y Mazahuas tenían por costumbre bañarse por la mañana ya fuera en arroyos o ríos en cualquier época del año y bañaban a sus hijos por pequeños que éstos fueran. El temazcal o baño de vapor, era muy usado entre los Otomíes.

La vivienda estaba hecha a base de adobe en muros y para los techos utilizaban la paja o bien las pencas de maguey, estas viviendas se agrupaban en barrios que se llamaban calpullis.

-0-0-0-0-0-0-0-0-0-

O_R_G_A_N_I_Z_A_C_I_O_N S_O_C_I_A_L

En las relaciones familiares, los padres determinaban con quién se debían casar los hijos y entre los Otomíes se decidía si el novio debía ir a vivir a la casa de la esposa o viceversa, lo cual se solucionaba echándolo a la suerte. Los Otomíes no se casaban más que con una mujer remota y no pariente, sin embargo no está bien especificado lo que ellos conocían como parientes cercanos o remotos. Una vez casados, si el esposo moría y la mujer quería volverse a casar, perdía todas sus propiedades, pero si se casaba con el hermano del difunto éso no sucedía. El adulterio era castigado duramente y el respeto que los hijos debían a los padres era muy estricto. La familia estaba integrada como una unidad económica, ya que con sus costumbres, su propiedad así era respetada.

Todos los pobladores rendían tributo a los señores supremos, quienes poseían grandes extensiones de tierra. El conjunto de varios clanes formaba un pueblo y una organización política común. Dentro de cada pueblo se pueden encontrar diferencias culturales entre los distintos segmentos de la sociedad, bien sea entre los clanes o entre los estamentos. Entre todos los Otomíes encontramos ejemplificada esta situación: el estamento superior estaba nahuatizado en forma considerable, mientras que en numerosos lugares convivían elementos (seguramente clanes), de distinto idioma, por ejemplo Otomíes, Matlatzincas y Nahuas del Valle de Toluca, los mismos Mazahuas, Chocho y Chichimeca entre los Tepaneca.

Para organizar la recaudación de tributos, celebrar el culto y la guerra, los Otomíes como los demás pueblos de Mesoamérica mantenían un numeroso grupo de funcionarios, salidos todos ellos del estamento superior.

Respecto a la organización política, el gobierno contaba con un Principal en cada pueblo a quien reconocían vasallaje y reverenciaban en extremo. Este tenía el cargo de la justicia. También había los mandones pequeños que tenían a su mando de veinte a veinticinco hombres, algunos más y otros menos, los cuales se encargaban de recoger las dádivas para las obras personales. Estos influenciaban al Principal, el cual hacía todo lo que los mandones querían.

En Jilotepec, la justicia estaba a cargo de los mandones pequeños. En Axocopan existían jueces y otras personas que los administraban justicia a su modo, los castigos que se recibían por delitos eran los siguientes: los Matlatzinca de Temascaltepec, a los adúlteros les daban con piedras en la cabeza hasta matarlos o los despeñaban; el que forzaba a una mujer lo ataban de pies y manos y lo mataban a palos y pedradas, así mismo se castigaba el pecado nefando con mucho rigor, con la muerte.

En Jilotepec a los ladrones los castigaban por hurtos pequeños con azotes y represiones grandes, y si el hurto era grande los azotaban más, después les amarraban las manos en la espalda y de ahí los colgaban de las vigas de las casas altas o de árboles donde los apedreaban o los dejaban así hasta que morían, pero no castigaban los homicidios ni se les daba ninguna pena.

Las luchas que se daban entre los señoríos era para conseguir la hegemonía política, lo que provocaba un estado de guerra casi permanente, en el que participaban señoríos independientes que luchaban por su cuenta, así como los sometidos que lo hacían para beneficio de sus dominadores. Los Otomíes usaban el arco y las flechas en su carcaj de piel de jaguar, la honda, el lanzadardos y la macana en sus batallas, además la espada de palo alto con filo de obsidiana, la rodela y el cose-

lete de algodón o fibra de maguey. Por supuesto un soldado no podía pelear con todas las armas, por lo que debieron existir diferentes cuerpos de combatientes, cada uno con el arma de su especialidad, además de sus armas, los guerreros de más categoría llevaban banderas y divisas en las que figuraban águilas o tigres.

Para refugiarse y hacerse fuertes en caso de guerra, construían fortalezas sobre cerros fáciles de defender. Los Otomíes de Tlaxcala tenían atalayas en los cerros y en presencia de gente extranjera hacían señales de humo respondiendo a las otras señales y de esta manera la gente se juntaba para la defensa. En tiempos anteriores a la conquista española la mayoría de los Otomíes estaban sujetos a los Nahuas y no participaban en guerras por su iniciativa, únicamente podían combatir como agregados al ejército Nahuatl. Pero en épocas anteriores, los Otomíes como los Matlatzincas, lucharon por su cuenta adquiriendo una reputación guerrera, de tal modo que cuando llegaron los españoles sólo brillaban en sus luchas al servicio de poderes ajenos. La fama de valientes guerreros entre los Otomíes, se extendía hasta Tenochtitlan, donde había una categoría de guerreros de nombre Otomí en sus combates de frontera en honor a su valentía.

-o-o-o-o-o-o-o-o-o-

R E L I G I O N

Entre los pueblos Otomíes, la religión giraba en torno a la adoración de dioses personales. Cada Dios simboliza un oficio o fuerza natural, existiendo en cada pueblo uno que se identificaba con un antepasado y que probablemente era el Dios del oficio característico del pueblo.

La idolatría es un aspecto de la religión que más llamó la atención a los conquistadores, así hablan de culto a ciertos ídolos y mencionan algunos materiales de los que estaban hechos como la piedra y la madera. Entre los Otomíes, los ídolos del Padre Viejo de la Madre Vieja y del Dios de las Aguas eran los más importantes. Los dos primeros representaban la pareja o matrimonio. El principal lugar donde se rendía culto a los ídolos era en los templos, pero también se les rendía en cuevas así como en las encrucijadas de los caminos. La Luna, deidad principal de los Otomíes, se identificaba con la Madre Vieja, así la pareja creadora se componía del Padre Viejo, Dios del Fuego y de la Madre Vieja, Diosa de la Luna y de la Tierra.

Otro de importancia característico en los Otomíes es Otonteuctli, Dios y primer caudillo de los Otomíes, a éste lo usaban principalmente en su culto a los guerreros y para los señores muertos, lo anterior debido a que éstos tenían un destino diferente del de la gente común, las almas de los señores y Principales se volvían nieblas y nubes de pájaros de ricas plumas o piedras preciosas de gran valor. Las ánimas de la gente común se volvían escarabajos, comadrejas y otros animales rateros.

Otra forma de la Diosa de la Tierra y de la Luna que existía entre los Otomíes era Tlazoteotl, cuyos atributos y funciones la relacionan con la lujuria, se le conoce como la Diosa come-

dora de inmundicias. Los Otomíes adoraban también a Quetzalcoatl, a Tlaloc, Dios de la Lluvia y a otros Dioses menores que tenían alguna relación con él. Los llamaban barrenderos, que eran los muertos por ciertas enfermedades que mandaba Tlaloc, tales como puñaladas, de rayos, de parto y ahogados, éstos eran los encargados de barrer el camino a los Dioses del Agua. También se infiere la existencia del Dios del Pulque, en algunas fiestas los Otomíes al emborracharse formaban parte del ritual. Se han mencionado sólo los dioses más importantes para los Otomíes, ya que había muchos más de los cuales sólo se conoce su existencia por algunas actividades que desarrollaban.

Además de los Dioses antes citados, algunos Otomíes adoraban directamente objetos de la naturaleza junto con los Dioses, algunos representados por cerros y cuevas que tenían importancia religiosa. También se tenía el culto a las plantas, a los árboles, al fuego, a los que se les adoraba a través del Padre Viejo y Otonteuctli que presidía numerosas ceremonias caseras bajo la forma de fuego del hogar. Estas costumbres se conservan hasta nuestros días en algunos Otomíes, aunque con ciertas modificaciones, pero en esencia sigue siendo el culto a la naturaleza.

Sobre cosmogonía los Otomíes creían en sucesivas destrucciones del mundo, además consideraban que Quetzalcóatl había creado todo el universo.

El sacerdocio regía las costumbres del pueblo, contaban los Otomíes con escuelas que eran Telpochalli (casa de jóvenes), donde se dedicaban al ayuno, a ritos y ceremonias, que eran a manera de penitencias para que los Dioses les diesen buenas cosechas. Los Otomíes y Matlatzincas utilizaban un calendario que constaba de un año de 18 meses más 5 días adicionales con un período de 260 días (Tonalpoualli), la cuenta de los días -

estaba formada por la combinación de veinte signos con trece numerales. Este calendario fijaba las fechas en que debían celebrarse las fiestas relacionadas con el ciclo agrícola. Además había ceremonias respecto al ciclo de vida, como es el nacimiento, si era varón llevaba a ofrecer una coa al cerro y si era hembra ofrecía su huso y algodón. En el casamiento no había elementos religiosos, y en la muerte los Otomíes quemaban a sus muertos, dicha costumbre se la pasaron a los Mexicanos. Tanto los Otomíes como los Matlatzincas daban ofrendas a sus Dioses, ya fuera el sacrificio de animales vivos o muertos o también se sangraban y después de ésto echaban a volar muchas aves, ofrecían además comida, copal, tamales y pulque.

Se sacrificaba a los prisioneros de guerra y ellos mismos eran objeto de sacrificios, ya fuera por medio de abstinencia en el comer, velación o sangrías, este último consistía en dejar derramar su sangre mientras hacían una ofrenda.

Sobre hechicería se mencionan varios tipos con funciones diferentes. A los hechiceros se les consideraba con un poder sobrenatural, además de que tenían el conocimiento del uso de plantas medicinales.

De acuerdo con Sahagún(*), estos hechiceros podían causar daños como la esterilidad tanto en hombres como en mujeres. Y según los Otomíes y Matlatzincas, los brujos tenían la propiedad de chuparse la sangre de la gente, ya que se convertían en animales, dicha transformación se conoce como nahualismo.

No todos los remedios eran de orden sobrenatural, para curaciones se usaban los baños de temazcal que era la principal cura para cualquier enfermedad. Usaban remedios como el sumo del maguey para heridas, los piñones de tierra para purgarse; utilizaban las raíces, flores y animales para aliviarse de sus males.

-o-o-o-o-õ-o-o-o-o-

(*) Tomado de: Carrasco, Pizana Pedro. Op. Cit. Pág. 221.

IV - GRUPO OTOMÍ EN LA EPOCA ACTUAL

DISTRIBUCION ACTUAL DE LOS OTOMIES

=====

a) Lenguaje, los Otomíes pertenecen a la gran familia Otomí-Pame que comprende cinco grupos principales, según Leonardo Manrique(*).

I Otomí-Mazahua.

Otomí.

Mazahua.

II Pame del Norte.

III Pame del Sur.

IV Matlatzinca-Ocuilteco.

Matlatzinca.

Ocuilteco.

V Chichimeca.

(Mapa 4).

El Otomí lo hablan actualmente alrededor de 300,000 personas, es decir, el 80% del total de los componentes de la familia Otomí-Pame.

Los Otomíes se llaman así mismos "Nha Nhu" (de nha, hablar y nhu el término que indica la gente Otomí).

b) Hábitat. Este grupo de indígenas habita en altitudes superiores a 3,000 metros, como en los bosques de coníferas que rodean a Toluca, y nunca se les localiza por debajo de

(* Manrique, Castañeda L. "Otomí" en H.M.A.I., Vol. VIII, Ethnology, Texas University Press Austin, 1967. Tomado de: Luigi, Tranfo. Vida y Magia de un pueblo Otomí del Mezquital. Instituto Nacional Indigenista. Colección SEP-INI. Núm. 34. México, 1974.

los 1,500 metros.

La distribución territorial de los Otomíes y de los pueblos afines lingüísticamente se analizan de acuerdo a la siguiente división según Manrique(*).

Tierras frías, Sierra de las Cruces, Valle de Toluca y de Ixtlahuaca, altiplanos de Querétaro e Hidalgo, Valle del Río Laja (afluente del Lerma), altiplano de Guanajuato, Ixtengo, vertiente occidental del altiplano central de México, Sierra Gorda y Sierra de Puebla.

Las llamadas tierras frías, son regiones naturales localizadas al centro del gran altiplano central. Están caracterizadas por un clima de un largo período seco con lluvias de junio a septiembre con una precipitación poco abundante, gran oscilación térmica nocturna y una temperatura media anual inferior a 20° C. La zona más fría es el altiplano de Ixtlahuaca, la más árida el Mezquital del Estado de Hidalgo.

Los principales cultivos son el maíz y el agave pulquero que constituye la base de la alimentación indígena. El ixtle y la lana son las fibras más usadas para los tejidos, y en el pasado fueron algunas de las mercancías de intercambio con los cazadores nómadas.

La región de clima templado se encuentra localizado en las pendientes de las colinas que circundan el valle. Las cadenas montañosas que rodean los altiplanos centrales bajan hacia las tierras cálidas con vertientes irregulares, su altura varía de los 1,500 a 1,700 metros. El altiplano de Toluca, la porción de la Sierra Madre Oriental en el Estado de Veracruz y la Sierra Gorda en el Estado de Tamaulipas, constituyen las sierras templadas en estas zonas, excepto en la Sierra Gorda. La temperatura oscila entre los 24° y los 28° C.; las lluvias son -

(*) Manrique. Op. Cit.

más abundantes, la vegetación diversa y la variación térmica nocturna es moderada.

Debido a las características del suelo, les es permitido una gama más amplia de cultivos, y la bebida común es la que se extrae de la caña de azúcar, ésta y los árboles frutales representan los cultivos diferentes respecto a las zonas frías.

-0-0-0-0-0-0-0-0-0-



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

=====

"Una de las principales causas de las migraciones, han sido los cambios políticos que se han dado en nuestro país, ya que afectan de raíz la estructura agraria, por tal motivo se ha de mencionar el período de los años 40 y 60, época en la cual México dió un giro a la derecha con Avila Camacho y Miguel Alemán. - -

(1) A partir de 1940, más concretamente en 1946, el desarrollo de la agricultura depende más de fuerzas externas (demandas y a provisionamiento de insumos), que del mercado interno. (2) Las mejores tierras, las de riego, y los otros recursos: capital - fuerza de trabajo, crédito e insumos físicos; empiezan a concentrarse en determinadas regiones y en manos de unos cuantos - propietarios. (3) Ese crecimiento abre las puertas al capital extranjero, que inicia el proceso de control de la agricultura nacional. (4) Los productos agrícolas empiezan a constituir - la base de la balanza comercial de México, del lado de las exportaciones. (5) La política económica del país y más concretamente la fiscal monetaria, lejos de contribuir a superar las condiciones de vida miserables de la población rural y a liberarla de la explotación, apoya el acaparamiento de la tierra y la explotación del trabajo humano".(*)

En el año de 1940 el número de trabajadores agrícolas sin tierras era el 74%, lo cual refleja el cambio de la política agraria arriba mencionada.

El proceso que se ha seguido es el de la gran propiedad que monopoliza tierra, aguas y demás recursos que afecta a los pequeños agricultores tanto privados como ejidales; las grandes - propiedades son fraccionadas aparentemente y registradas a nombre de familiares del terrateniente o de algún prestanombres, de esta manera se evita la legislación agraria y se constituyen nuevos latifundios. De ahí concluimos que el problema a - -

(*) Andre Gunder, Frank. Lumpenburguesía: Lumpendesarrollo. Serie Popular Era, Pág. 52,

grario es hoy más complejo y es resultado natural de la actual estructura que rige la clase predominante económicamente.

La migración campo-ciudad en México, se ha dado por diferentes factores que son: la explosión demográfica en el campo, el agotamiento de las tierras debido a la escasa tecnología dando por resultado un bajo rendimiento en los cultivos, la falta de inversiones en el campo, el despojo de las tierras comunales, la pérdida de los derechos ejidales y la venta o abandono de las tierras por cualquiera de los motivos arriba mencionados. Parten hacia la ciudad en busca de un modo de vida más placentero que el que tenían en su lugar de origen, "facilitándose" debido a la proliferación de vías de comunicación y transporte aumentando el éxodo día con día.

La segunda etapa de la migración se denomina "el traslado" en el cual están insertos diversos factores como son: distancia de traslado, medios de transporte y las características de los migrantes, (edad, estado civil, composición étnica, escolaridad, costumbres, etc.)

La etapa de estabilización consiste en el acomodo del grupo a su nuevo medio ecológico, y se da junto con el proceso de culturización y adaptación al nuevo ambiente. En dicho proceso se generan los cambios en la estructura familiar, economía, idioma y actividades de recreo.

La estabilización tendrá distintas etapas de duración, que podrán ir desde varios meses hasta dos o tres generaciones, como es el caso de algunas localidades del Valle del Mezquital, de este período dependerán sus movimientos migratorios posteriores que podrán ser permanentes o estacionales, es decir, se da un rechazo o un acomodo. Sin embargo, podría darse el caso de que los migrantes cambien el ecosistema del lugar de destino, ya sea por la cantidad o por la cultura de éstos, provocando

desplazamientos de otros grupos, marginalización, saturación de servicios urbanos, etc.

A pesar de todos estos cambios, existe un lazo de unión entre el lugar de origen y el actual, ya sea por necesidades económicas o por parentesco que provocará una corriente migratoria mas o menos intensa, que sería de consecuencias funestas ya que podría quedar despoblado el lugar de origen.

Al llegar los migrantes a la ciudad de México, los indígenas pobres, carentes de medios y de habilidades para desenvolverse en el sector urbano se ven marginados, se les rechaza y condena a vivir en ciudades perdidas, carentes de servicios de infra-estructura, viéndose obligados a ocuparse en subempleos, tales como servicios domésticos, de mantenimiento, de mano de obra contratada al día, de albañiles, vendedores de frutas, chicles; periódicos, o bien dedicarse a la mendicidad.

Los Otomíes y los Mazahuas a quienes nos referimos en el presente documento, son los que tienen mayor incidencia a la ciudad de México, no es que sean los únicos que vienen, pero si son los que presentan este tipo de características.

A continuación citaremos algunos ejemplos de localidades del grupo Mazahua en el estado de México (mapa 5) y Otomí.

De manera general las principales migraciones de este grupo han ocurrido a fines de los años 40, la actividad principal de las mujeres mazahua es la venta de fruta en la Merced o en el centro de la ciudad principalmente, donde llevan a cabo un comercio en pequeña escala, visten blusa de satín o de charmé de colores brillantes muy corta y con alforzas, se enredan un lienzo a manera de falda de color blanco o azul oscuro que es sostenido por una faja gruesa; conocidas como las "Marías" .

EL PROCESO DE MIGRACION EN SAN ANTONIO PUEBLO NUEVO

=====

Esta localidad es habitada por mazahuas, la única vía de acceso con que cuenta es un camino de terracería comunicada con San Felipe del Progreso, que es la cabecera de este municipio del estado de México.

En dicha comunidad se cultiva principalmente maíz y en menor cantidad el trigo, cebada, frijol y haba. Cuenta con grandes extensiones cubiertas por zacatón cuya raíz se industrializa y se vende para hacer cepillos y escobas.

La gente cuenta con una tradición indígena muy arraigada, la que reciente ha sufrido la intrusión del mestizo y de su cultura. Aún contando con escuela desde el año de 1940 esta población carece de servicios de infraestructura y equipamiento necesario.

Se habla su lengua original; esta comunidad ha sufrido serios conflictos por el despojo de sus tierras, de manera que no han podido sostenerse económicamente y se ven obligados a emigrar, casi en su totalidad a la ciudad de México. Una vez trasladados estos campesinos indígenas analfabetas, sólo pueden incorporarse a ocupaciones de muy baja remuneración, por ejemplo en el mercado de la Merced trabajando de cargadores, o macheteros y más tarde a la venta ambulante de frutas, tal vez debido a que Pueblo Nuevo ha sido de comerciantes, ya que anteriormente compraban frutas en Zitácuaro para llevarla a vender a San Felipe del Progreso, o bien la venta de cepillos hechos de zacatón que vendían en la ciudad de Toluca.

La inmigración de tanta gente trae como consecuencia que el resto de las familias que se quedan en la comunidad puedan sostenerse con los ingresos de la producción agrícola.

No obstante en los años 60, se hizo costumbre que los hijos salieran a trabajar a México, muchos de ellos se empezaron a emplear en las obras y más tarde se dieron cuenta que vendiendo frutas en la calle ganaban mucho más, es decir obtenían un promedio de \$ 300.00 a la semana hasta hace tres años (1979), lo cual representaba lo doble que trabajando como albañiles.

Por lo tanto la migración estacional les proporcionaba ventajas como las de no buscar trabajo fijo, el ganar dinero y el de cuidar su siembra. El caso de Pueblo Nuevo es diferente de otros ya que ésta es una comunidad con recursos naturales y humanos; por tal motivo, la gente que se ha quedado en él comenta que los jóvenes que emigran a la ciudad de México, es porque ahí hay mejores condiciones de vida, totalmente distintas a las de su pueblo, y se han dejado impresionar por los ingresos que reciben, aunque se tenga conocimiento de que se gana más pero se gasta más en la ciudad; debido a esta problemática, en algunas familias toman la decisión de regresar a la tierra que un día abandonaron, pero en otros casos se ven obligados a seguir condenados en la ciudad, porque no pueden regresar ya que han vendido sus tierras y pertenencias que tenían en su localidad.

- EL PROCESO DE MIGRACION EN SANTO DOMINGO DE GUZMAN.

=====

Este es un pueblo mazahua que cuenta aproximadamente con 3800 habitantes (1979), se localiza sobre la carretera Toluca-Atla comulco, a unos cinco minutos de Ixtlahuaca que es la cabecera municipal. Los campesinos cultivan maíz principalmente y a partir de 1930 los indígenas han venido desarrollando otras actividades entre las que destacan las artesanales y comerciales.

A principios de siglo los indígenas que trabajaban en las haciendas se encontraban de la siguiente manera: los peones acasillados recibían \$ 0.25 a la semana y doce cuartillos de maíz; los que tenían milpas propias en sus pueblos, recibían \$ 0.40 como jornal sin derecho a los cuartillos de maíz. Los hijos de los peones se casaban pronto para ganar \$ 0.25, ya que sin familia el sueldo era más bajo.

Tiempo después, la relación entre hacienda y el poblado indígena se modificó con la dotación agraria. Por primera vez, en 1936 haciendas irrigadas eran transformadas en ejidos colectivos, éstos fueron diferentes del ejido de subsistencia que nació de la vieja comunidad campesina. Y por fin, en 1937 todos los peones de las haciendas pudieron solicitar libremente formar ejidos, esto les fué aprobado debido a la modificación del artículo 45 del código agrario, decretado el 9 de agosto de 1937. Pudiendo así cultivar con más o menos buenos rendimientos, permitiendo suponer que las familias de esta comunidad sí podían mantenerse; no obstante esto, algunos jefes de familia seguían emigrando estacionalmente; lo cual puede indicar que salían a trabajar en los meses en que no hay labores agrícolas y de ésta manera obtendrían ingresos extras para así aliviar un poco su quebrantada economía.

Para la siguiente generación, es decir, los hijos de los ejidatarios originales, la migración se convirtió en una necesidad económica, debido al crecimiento demográfico que trae como consecuencia la reducción en el tamaño de las parcelas, por ser seccionadas al heredarlas a los hijos y de esta manera es lógico pensar que ya no alcanzaban a cubrir sus principales necesidades; de ahí que las migraciones se incrementaron, tanto temporal como permanentemente.

Probablemente a su llegada a la ciudad de México, su primer contacto fué el mercado de la Merced a través de vender ahí sus productos agrícolas con posterioridad. Algunos pudieron obtener un puesto en este lugar o establecieron sus ventas en tianguis u otros mercados. Los que se establecieron definitivamente sirven de contacto para encontrarles trabajo y casa a parientes o amigos que vinieron después. Los hijos que obtuvieron de parte de sus padres parcelas redituables de todas maneras seguían saliendo temporalmente.

Con la apertura de la carretera Toluca-Atlacomulco aumentó en el año la emigración hacia la ciudad de México. Actualmente la tercera generación vive problemas económicos muy difíciles, ya que la extensión de las parcelas ha disminuído considerablemente al aumentar la población y por lo tanto el rendimiento por hectárea de maíz no es suficiente para la familia. Consecuentemente se hace necesaria la emigración para la subsistencia, ocasionando entre otras cosas que no se use la ropa tradicional y la lengua indígena se vaya perdiendo, que sólo se hable en el pueblo y no siempre, todo esto porque la gente que sale absorbe la "cultura" urbana nacional.

Esta devaluación de costumbres se ha reforzado con el establecimiento de la industria Pastejé (I.U.S.A.), ubicada a unos ocho kilómetros del poblado. Esta fábrica emplea mujeres principalmente, así cuando menos en este poblado éstas ya no tienen necesidad de salir a la ciudad; pero dudamos del beneficio real que les deja el empleo en esta industria; porque se puede vislumbrar una mejora entre las mujeres pero que tan cierto es la capacidad que obtienen en esta industria.

Esta es una característica que no se da en otras comunidades, ya que las pocas que existen de tipo laboral fuera de la agricultura la absorben los mestizos, conservándose de esta forma una estratificación técnica y la única alternativa del indígena es la de emigrar a la ciudad.

Concluimos por tanto que los jóvenes que optan por emigrar fuera de su localidad van en busca de algo que puede significar una utopía.

- EL PROCESO DE EMIGRACION EN PROVIDENCIA.

=====

La gran mayoría de los indígenas realmente no tenían necesidad de emigrar, ya que las actividades agrícolas y artesanales les permitían vivir satisfaciendo sus necesidades mínimas. A fines de la década de los 30's vino un flujo de migrantes temporales y en la época de los años 40's se incrementó al conocerse los altos ingresos obtenidos, pero este fenómeno sólo se llevó a cabo por los mestizos debido a que en esta localidad ellos hablan bien el español y tienen familiares o amigos que han salido a otros lugares y por medio de éstos establecen contactos para su salida. Aunque en esta época los indígenas comenzaban a salir se dirigían a las chinampas de Xochimilco o iban a Tlalnepantla, a Michoacán, a Jalisco y Puebla a trabajar el zacatón y siempre salían en grupos.

A mediados de los años 50's se presentaron presiones económicas debido a que la tierra comenzó a agotarse por el cultivo intensivo y la erosión producida al arrancar la raíz del zacatón que terminó por extinguirse. Además los bosques que abundaban en la zona se talaron para sacar combustibles y material de construcción.

Las tierras sembradas con maíz dan en la actualidad rendimientos muy bajos y la única manera de aumentar la productividad es aplicándoles fertilizantes químicos y la manera de obtener éstos consiste en incrementar los ingresos obtenidos por medio de trabajo migratorio, convirtiéndose así en una necesidad emigrar para las familias sobre todo aquellas que tienen una parcela muy reducida.

La desaparición del zacatón obligó a los ejidatarios del --
pueblo a controlar la explotación de esta planta, así
otra fuente de ingresos para los indígenas se ve limitada o
definitivamente desaparece.

En la actualidad casi todos los hombres de la familia salen
a trabajar estacionalmente a la ciudad de México.

- EL PROCESO DE MIGRACION DE SANTIAGO MEZQUITITLAN.
=====

Santiago Mezquititlán es uno de los pocos pueblos netamente indígenas en el municipio de Amealco, Querétaro; gran parte de su población es todavía monolingüe otomí. (mapa 6).

La población vive sumamente dispersa, asentada sobre todo en las tierras altas donde tienen parcelas de propiedad privada.

La emigración temporal y permanente de esta comunidad ha seguido un esquema definido. Las causas principales han sido ciertas condiciones internas de esta comunidad, pero ha variado con el destino y el tipo de actividades en que se involucran los emigrantes según las condiciones que les han sido ofrecidas en el exterior, más concretamente en la ciudad de México.

En 1947 se produjo un desastre para los campesinos, mismo que funcionó como factor precipitante en la emigración estacional. En ese año se tuvieron que matar todos los animales de tiro y carga: bueyes, mulas, caballos y burros, por una epidemia de fiebre aftosa. Debido a los bajos niveles de ingreso de estas comunidades, se han visto sin las herramientas que necesitan para trabajar la tierra como son sus animales; y por lo mismo no pudieron reunir el dinero para comprar los dos bueyes de que consta una yunta (\$ 400.00). Teniendo que recurrir a alquilar una yunta o un tractor; lo anterior sumado a la reducción del tamaño de las parcelas debido a la primera repartición de los ejidatarios originales a sus hijos, causa por la cual ya no alcanzaba el producto de las parcelas para la manutención de sus familias, y tampoco proveía de los ingresos para sufragar los gastos de alquiler

de la yunta, pago de peones y en algunos casos de fertilizantes. Así la migración estacional constituye un medio de su pervivencia.

Las actividades que han venido desarrollando estos migrantes en la ciudad de México son principalmente: limosnero o vendedor ambulante, albañil, maestro de obras, albañil de media cuchara, peón de albañil, estibador en algunos mercados.

Se puede inferir que la mendicidad en la ciudad, es consecuencia directa de la marginalidad ocupacional; para los hombres es difícil encontrar empleo tanto permanente como temporal, por su falta de capacitación, y en caso de encontrarlo son siempre con salarios muy bajos. En cambio si los migrantes se dedican a pedir limosna llegan a percibir dinero suficiente, como para subsistir durante su estancia en la ciudad.

En el caso de las mujeres esta situación es aún mas marcada, ya que están marginadas de la mayor parte de los empleos, ya sea por estar casadas o por carecer de adiestramiento escolar o técnico, por lo que les quedan como únicas alternativas de trabajo empleos tales como lavar platos todo el día, o ayudar en las cocinas por un salario mínimo, o bien las actividades ambulantes como es la venta de diversos productos; y en última instancia, pedir limosna.

- EL PROCESO DE MIGRACION EN EL MEZQUITAL

=====

El mezquital es una prolongación del valle de México al norte del Distrito Federal. Se encuentra bordado al norte por la sierra de Juárez, al este la serranía que va del Cerro del Frayle a la Sierra de Actopan, al sur la serranía de Mexe, y al oeste la sierra de Xinthé (mapa 7).

Está constituido por localidades como Taxquillo, Santiago de Anaya, El Cardonal, Orizabita, San Salvador y otras.

Para su estudio se dividirá en dos zonas, la primera que constituye la parte privilegiada del lugar porque cuenta con riego y corresponde al Distrito de Riego 03. La otra es propiamente la parte desértica que se caracteriza por su vegetación xerófitas, la corta temporada de lluvias y la aridez de sus suelos.

El Distrito de Riego 03 comprende 18 municipios del estado de Hidalgo, con una extensión de 43 000 hectáreas que benefician hipotéticamente a 24 000 campesinos. En este distrito se han construido obras hidráulicas de gran magnitud donde su sistema principal, lo constituye el río Tula cuyas aguas son mezcladas con las aguas negras del Tajo de Nochistongo a través del túnel de Tequisquiác.

Otro de los cuerpos de agua que sirve para irrigar este distrito es la presa Endó, que irriga las zonas de Tepatepec, Actopan, San Salvador y Lagunillas. Los ejidatarios que ocupaban lo que es hoy el vaso de la presa fueron trasladados a un lugar donde la S.A.R.H. les construyó viviendas que no satisfacen las necesidades mínimas de estas gentes y ahí en la actualidad carecen de riego.

Además de las obras hidráulicas antes citadas, se han construido otras, pero realmente ¿a quienes benefician estas obras? ¿en realidad los 24 000 pequeños propietarios serán los que reciben beneficios de esa agua?.

En este distrito, el 57% de los usuarios tiene el 19% de la totalidad de la tierra, el 21% tiene el 19% del área irrigada; el 17.02% abarca el 62.6% y el 4.7% acapara el 29% de las áreas irrigadas. Nada mejor que la obtención de estos datos para contestar la pregunta anterior, y se ve de esta manera que el distrito además de estar superpoblado se encuentra muy mal distribuido.

Cuando muere el ejidatario, a pesar de que su parcela es indivisible de acuerdo a la ley, se reparte entre sus hijos privadamente, ocasionando la atomización de la tierra. El 70 u 80% de las tierras se dan a medias (medieros) o se alquilan a los ricos agricultores acaparadores, creando el minifundio y como consecuencia el latifundio, menospreciándose los fines de la reforma agraria y de la construcción de obras para riego, traduciendo el beneficio solamente a tres o cuatro docenas de privilegiados. A su vez la mecanización aumenta el desempleo.

El ejidatario que posee una hectárea, pide la colaboración de su familia para ayudarse. La mujer o los hijos pastorean algunos chivos o borregos o una vaca corriente de la que extraen poca leche de la cual venden dos o tres litros, el padre se emplea como peón o trabajador de medieros o de sus colegas con mas posibilidades; ya que junto con la aparcería de las tierras aparecen pequeños cargos de regular retribución económica tales como regador, algunos de éstos logran atender 40 o 50 hectáreas y perciben el 10% de las cosechas por lo que son los mejor pagados en estos oficios.

Otro oficio es el de hacer manojos de alfalfa que son los corredores que compran la alfalfa y después la venden al forragista. Por lo anterior se dice que el minifundista solo puede vivir miserablemente; y todos estos problemas se presentan mas o menos graves de acuerdo al tamaño de su propiedad, ya sea de media una o dos hectáreas, y los recursos económicos con que deberán contar en todo el proceso que se requiere para la siembra son motivo determinante para que los jóvenes se vean forzados (después de la tercera generación en que se repartió la tierra), a ir a las ciudades en busca de un complemento económico para subsistir.

La migración en Tlahualilpa y Tezontepec que son las zonas con mayor posibilidad de actividad agrícola por la presencia de riego, se da de manera diferente debido al tiempo que tienen de migrar a la ciudad, así como las afectaciones que han sufrido por la penetración ideológica de la ciudad por sus mismos parientes o amigos que han estado en ésta, ya que casi la mayoría de las personas de esa localidad tienen hijos establecidos en la ciudad o se encuentran estudiando desde alguna carrera comercial hasta un nivel universitario en algunos casos.

Así podemos inferir que las consecuencias de la migración de gentes de este tipo de manera diferente, pero no deja de ser un problema debido a que la población de la ciudad de México aumenta día con día ocasionando graves problemas de población, infraestructura y servicios que van requiriendo las gentes agregadas.

Por otro lado alteran también la estructura de su lugar de origen corriendo el riesgo de quedar despoblado si las condiciones encontradas se presentan tan halagueñas como ellos esperan.

La zona desértica del Valle del Mezquital; esta región se caracteriza por ser la mas desvalida debido principalmente a sus condiciones físico-geográficas propias de las zonas desérticas. En éstas se localizan los pueblos de Espiritu, Nequetejé, Olivo, Deca, San Antonio Sabanillas, Defay y otros. Aquí durante toda la semana los hombres se van a las ciudades a trabajar de peones, albañiles o artesanos, regresando los sábados y domingos, solo se quedan los mas pobres, los que solo hablan otomí y por lo tanto se sienten incapaces de afrontar las dificultades que ésto les representaría en la ciudad.

Las principales ocupaciones de estos pueblos son: jornalero, la talla de la lechuguilla, cortar leña y hacer carbón, y en general el trabajo asalariado que se puede contrar en el campo; además, las labores agrícolas, comerciales y artesanales.

Las actividades antes mencionadas se llevan a cabo de la siguiente manera:

La agricultura que aquí se practica es meramente de subsistencia. Los productos que pueden comerciar los llevan al mercado de Ixmiquilpan, donde reciben un pago irrisorio por ellos, ya que los que aquí acuden son gente de los mismos pueblos y solo esporádicamente asisten turistas que es a los que les pueden vender sus productos a un precio mas alto y de esta manera obtener mas ganancias.

Pero a diferencia de los otomíes de las otras regiones sus migraciones son temporales, o mejor dicho semanales debido quizá a que existen actividades artesanales en sus pueblos, a que no venden ni regalan sus tierras y poseen una casa en su pueblo, también por la falta de conocidos o parientes que se encuentran establecidos en la ciudad.

CONCLUSIONES GENERALES

=====

El fenómeno de migración a la ciudad de México se debe a los cambios estructurales que tienen su origen en la organización política como económica y social que sufre el país con cada gobernante; ya que debido a la estrecha interrelación que existe entre campo-ciudad, el campo en su condición de proveedor alimentario sufre profundamente estos fenómenos.

Los indígenas, al verse obligados a salir de sus pueblos natales en busca de recursos económicos, para poder conservar su reducida parcela o para complementar la actividad económica que se lleva a cabo en cada familia. Pero al llegar a la ciudad se encuentran con una actitud hostil, son rechazados debido a la falta de recursos técnicos y conocimientos básicos necesarios para subsistir en un lugar como éste; y también causan problemas en ésta debido a los servicios que utilizan alterando todas las actividades que se desarrollan en la ciudad. Algunas de las causas por las cuales se vieron obligados a salir de su lugar de origen son las siguientes:

- . Expropiación de sus parcelas
- . Reducción o pulverización de sus parcelas por cuestiones de herencia.
- . Agotamiento de las tierras.
- . Falta de técnica y mecanización para mejorar el usufructo de la tierra.
- . Falta de mercado, educación, salud.

De esta manera llegan a la ciudad en busca de fuentes de trabajo para sufragar los gastos que implica el sobrevivir en su lugar de origen. Su primer contacto con la ciudad no es muy halagüeño y comienza a desaparecer la utopía de un paraíso imaginado a través de la información proporcionada por sus paisanos o parientes respecto a la vida en la ciudad, dándose cuenta que no es nada fácil ganar dinero, ni es tanto como se les había informado o prometido, por lo que las únicas ocupaciones que pueden desarrollar son:

1. Se dedican a pedir limosna principalmente los de Mezquititlán.
2. Tocan algún instrumento solos o en conjunto.
3. Estibador en mercados como Jamaica y la Merced.
4. Vendedores ambulantes de diversos productos.
5. Ayudante de albañil.
6. Albañil.

Pero estas labores resultan un tanto difíciles para un hombre solo porque tienen que pagar comida y servicios, por lo que deciden traer a sus mujeres e hijos para que les ayuden pensando que a ellos se les facilita vender o trabajar y en última instancia, pedir limosna debido a su condición de "mujeres y niños desvalidos".

Este tipo de migración es la llamada estacional, que la llevan a cabo la mayoría de estas gentes; pero existe también la migración permanente, esta la realizan aquellos que por diversas razones perdieron su casa y su parcela, por lo que ya no tienen a que regresar a su tierra aunque tengan algunos parientes allá. por lo que buscan establecerse definitivamente en la ciudad; no obstante la amargura que esto re--

presenta por ser tan difícil que puedan realizar otro tipo de actividades diferentes a las que ya se mencionaron y difícilmente llegan a adquirir una educación escolar mínima a través de dos o tres generaciones.

Así decimos que los migrantes, ya sea estacionales o permanentes al agregarse a la población de la ciudad, originan graves problemas tales como:

1. Aumento de la población en las ciudades.
2. Problemas de transporte, vivienda, educación, alimentación etc.
3. Abandono del campo.
4. Aumento de los latifundios.
5. Pérdida de identidad cultural.

Pero, ¿cual es la solución a todos estos problemas?; definitivamente no podemos culparlos a ellos porque estamos conscientes que estos movimientos y las alteraciones que traen consigo son la consecuencia de cuestiones meramente estructurales, por otro lado no es la solución seguirlos marginando, ni negarles la entrada; algunas soluciones pueden ser la legalización de sus tierras, darles las facilidades que se requieren para una práctica agrícola adecuada y productiva, auxiliarlos mediante asesorías técnicas para un mejor manejo y como consecuencia una mejor productividad de la tierra; en fin alternativas sobran lo que hace falta es tomar medidas reales que de alguna forma aunque mínimamente comience a aliviar los problemas primarios de estos pobladores.

Aunque esto parezca una ilusión, hay que plantearlo y volverlo a replantear hasta alcanzar algún resultado por mínimo - que sea.

-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-

B I B L I O G R A F I A

=====

Arizpe, Lourdes. Indígenas en la Ciudad de México, El Caso de las "Marías". Sep Setentas Diana. México, 1980.

Basurto, Jorge; Béjar Navarro, Raúl, Et. Al. El Perfil de México en 1980, Siglo Veintiuno Editores, Sociología, Política, Cultura. Vol. 3. México, 1980.

Benítez, Fernando. Los Indios de México, Tierra Incógnita. Serie Popular Era. México, 1972.

Benítez, Fernando. Los Primeros Mexicanos. Biblioteca Era. México 1980.

Benítez, Fernando. Los Indios de México. Biblioteca E.R.A. Serie Mayor. México, 1977.

Carrasco Pizana, Pedro. Los Otomíes. Biblioteca Enciclopédica del Estado de México; edición faxcimular de la de 1950. México 1979.

Gilly, Adolfo. La Revolución Interrumpida. Ediciones El Caballito. México, 1972.

Gunder, Frank Andre. Lumpenburguesía: Lumpendesarrollo. Serie Popular Era. México, 1978.

Instituto Indigenista Interamericano, América Indígena, México Segundo Trimestre 1967-XXVII, 2; Organo Trimestral del Instituto Indigenista Americano, México, 1967.

López Gallo, Manuel. Economía y Política en la Historia de México, Editorial El Caballito. México, 1977.

Mejía Fernández, Miguel. Política Agraria en México en el Siglo XIX. Siglo Veintiuno Editores. México, 1979.

Meyer, Jean. Problemas Campesinos y Revueltas Agrarias (1821-1910), Sep Setentas 80. México, 1973.

Quirarte, Martín. Visión Panorámica de la Historia de México. Editorial Libros de México. México 1980.

Semo, Enrique. Historia del Capitalismo, Editorial Era. 1976.

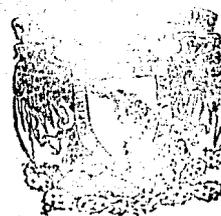
Tranfo, Luigi. Vida y Magia en un Pueblo Otomí del Mezquital, Instituto Nacional Indigenista y Secretaría de Educación Pública. México, 1979.

Unikel, Luis.

Whetten, Nathan L. Las Clases Sociales en México (Ensayos) Editorial Nuestro Tiempo. México, 1980.

Wistano Orozco, Luis. Los Ejidos de los Pueblos. Editorial El Caballito. México, 1975.

-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA